

LA LEY DE LA OFRENDA POR LA CULPA

Mensaje #12: (Lev 7.1-10) Los pecados de los santos

Cuando vimos la ofrenda por la culpa por primera vez en Levítico 5, vimos un cuadro de la salvación.

- (Lev 5.14-16, 19) Vimos que esta ofrenda trata de las consecuencias de las infracciones de la Ley.
- Obviamente Cristo es nuestra "ofrenda por la culpa" porque Él pagó la multa por nuestras infracciones.

Ahora vamos a ver esta ofrenda desde nuestra perspectiva: En la "ley" de este sacrificio.

- Vamos a ver el asunto de nuestros pecados ("los" pecados, plural), nosotros ya siendo "santos" en Cristo.
- (Lev 7.1-5) Dios da más instrucciones (para los sacerdotes) acerca del procedimiento de la ofrenda.
- (Lev 7.6-7) Luego les dice a los sacerdotes cuál es su parte (lo que pueden comer, etc.).
- (Lev 7.8-10) Y, como si estuviera "aprovechando la oportunidad", Dios explica lo que pertenece a los sacerdotes en varias otras ofrendas.

Volvamos, primero, a Levítico 5.14 para recordar las ocasiones de esta ofrenda...

I. ¿Cuándo se tiene que ofrecer la ofrenda por la culpa?

A. Hay dos casos generales que resultan en la necesidad de traer esta ofrenda.

1. (Lev 5.14-15) Una transgresión en las "cosas santas" de Dios.
2. (Lev 6.1-3) Una transgresión contra el prójimo (contra otra persona).

B. El Libro de Malaquías trata de los pecados de los santos en las cosas de Dios.

1. Malaquías tiene un contexto interesante e importante.
 - a) Este es el último libro que Dios escribió al final de la dispensación de Moisés, justo antes de la venida de Jesucristo.
 - b) En Malaquías, entonces, podemos ver muchos de los mismos problemas que existen en el pueblo de Dios hoy (la Iglesia), al final de nuestra dispensación, justo antes de la venida.
2. Muchos santos *menosprecian* a Dios. ¿Cómo es esto?

6 El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que **menospreciáis mi nombre**. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?

7 En que ofrecéis sobre mi altar **pan inmundo**. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que **pensáis que la mesa de Jehová es despreciable**.

8 Y cuando **ofrecéis el animal ciego** para el sacrificio, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agradecerá de tí, o le serás acepto? dice Jehová de los ejércitos. [Malaquías 1.6-8]

- a) (v7a) El primer menosprecio: Ofrecer "pan inmundo".
 - (1) Pan en la Biblia es un cuadro de la Palabra de Dios, nuestro sustento espiritual y diario.
 - (2) Se puede ofrecer "pan inmundo" tergiversando la Escritura para hacerla decir lo que no dice (pero lo que uno quiere que diga).
- b) (v7b) El segundo menosprecio: Pensar que la "mesa" de Dios es despreciable.
 - (1) La mesa es un cuadro del compañerismo y de la comunión. Por ejemplo: (Apoc 3.20) A la iglesia de Laodicea Cristo dice que quiere entrar y cenar con ellos (estar en comunión).
 - (2) ¿Cuántos santos desprecian la mesa del Señor? ¿Cuántos santos son negligentes en sentarse con el Señor a la mesa y pasar un tiempo de compañerismo y comunión con Él ("TAS")?

c) (v8) El tercer menosprecio: Ofrecer a Dios menos de lo mejor.

Habéis además dicho: ¡Oh, qué fastidio es esto! y me despreciáis, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano? dice Jehová. [Malaquías 1.13]

(1) ¡Qué fastidio es ofrecerle a Dios lo mejor (las primicias) de su tiempo, talentos y tesoro!

(2) Muchos santos le ofrecen a Dios lo que les sobra o lo que ya no les sirve.

d) Todas estas cosas manifiestan un menosprecio de Dios y son pecados de los santos en las "cosas santas" del Señor (son pecados en lo que Dios quiere y espera de nosotros).

3. Además del menosprecio, vemos entre muchos de nuestros días *la apostasía*.

Mas vosotros **os habéis apartado del camino**; habéis hecho tropezar a muchos en la ley; habéis corrompido el pacto de Leví, dice Jehová de los ejércitos. Por tanto, yo también os he hecho viles y bajos ante todo el pueblo, así como vosotros no habéis guardado mis caminos, y en la ley hacéis acepción de personas. [Malaquías 2.8-9]

a) Ya no les importa a muchos la sana doctrina (la "ortodoxia"); prefieren historias del púlpito y buena música para entretenerse y así "cumplir con el deber" de ir a la iglesia un domingo.

b) Ya no les importa la santidad (la "ortopraxis"; andar conforme a la sana doctrina). Más bien, como en el Libro de Jueces, cada cual hace lo que bien le parece.

4. Uno más (de los pecados de los santos): Decir que "*por demás*" es servir a Dios.

Vuestras palabras contra mí han sido violentas, dice Jehová. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra ti? **Habéis dicho: Por demás es servir a Dios.** ¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia de Jehová de los ejércitos? [Malaquías 3.13-14]

a) (Aquí, me pongo primero en la fila.) ¿Cuántas veces hemos dicho algo como esto...?

"No vale servir a Dios porque vea el trato que uno recibe."

"No vale la pena testificar porque vea la reacción de los inconversos."

"No vale la pena ser pastor o misionero porque vea como tratan a sus propios enviados."

b) Tenemos que recordar que cualquier trabajo en el Señor no es en vano nunca. Recordemos también a Quien servimos y cuánto Él padeció sirviendo al Padre por nosotros.

5. En Malaquías, entonces, vemos muchos de los mismos "pecados de los santos" que existen hoy.

C. Los pecados contra el prójimo

1. Primero: (Lev 6.2a) Hay transgresiones en cuanto a la propiedad de otros.

a) Esto sucede demasiado a menudo y es un triste testimonio de la falta de carácter en los "cristianos" de hoy día.

b) Ejemplo: Si usted pide algo prestado, ¿qué debe hacer después? ¡Devolverlo! Y debe devolverlo en buen estado y lo más pronto que pueda.

2. Segundo: (Lev 6.2b) Hay transgresiones en cuanto al compañerismo con otros.

a) Calumniar es hablar mal de alguien para hacerle daño.

b) Sobran los "cristianos" que sienten gozo viendo la pérdida o la tristeza en otros.

3. Tercero: (Lev 6.3) Hay transgresiones en cuanto a la confianza.

a) Muchos niegan cosas, mienten, no dicen toda la verdad... para sacar provecho de una situación.

b) Es puro egoísmo; sólo están pensando en sí mismos. Y es pecado.

D. Estas son cosas que "ocasionan" la ofrenda por el pecado.

1. Son transgresiones contra Dios y contra los demás, y acaban con la comunión con el Señor.

2. Entonces, ¿qué hacemos?

II. ¿Qué hacemos cuando, como santos, pecamos?

A. (Lev 6.4-5) Con respecto al prójimo: Arregle el asunto.

1. Reconozca lo que hizo. Acepte la responsabilidad. Y pague el daño que causó (en dinero, en propiedad o en una confesión pública de su calumnia).
2. Vaya a la persona contra la cual pecó y arregle el asunto como un cristiano: con humildad y amor.

Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. [Mateo 5.23-24]

B. Con respecto a Dios: Hay tres cosas específicas que podemos hacer...

1. Entendamos, primero, que cuando pecamos contra otra persona estamos también pecando contra Dios. Así que, todo esto que sigue se aplica también a los pecados contra el prójimo.
2. Primero: Acepte la responsabilidad por su pecado.

El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia. [Proverbios 28.13]

- a) Nadie le obligó a hacer lo que hizo. Usted lo pensó y decidió hacerlo. Así es el pecado.
- b) No lo encubre. Tenga el carácter para aceptar la responsabilidad por lo que usted hizo.

3. Segundo: Acérquese a Dios.

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. [Hebreos 4.15-16]

- a) Recuerde que Cristo ya murió por todos sus pecados y Dios ya se los perdonó todos.
- b) No deje que los pecados lo alejen de Dios. Obviamente tiene que reconocer lo que hizo y aceptar la responsabilidad. Pero con un corazón contrito y humilde, acérquese a Dios.

4. Tercer: Arrepiéntase.

Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte. Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¿qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto. [2Corintios 7.10-11]

- a) Sea celoso y diligente en tomar decisiones para no volver a hacerlo. Demuestre que, de verdad, usted quiere arreglar este asunto delante de Dios.
- b) Cambie todo lo que tiene que cambiar en su vida para no volver a cometer el mismo pecado.

Conclusión:

(Lev 7.1-5) Cuando hacemos todo esto (arreglando el problema de los pecados con Dios y los demás), es como ofrecer la grosura y los riñones.

1. La grosura es lo que aviva el fuego en el altar del holocausto.
 - Cuando arreglamos cuentas con Dios y con los demás (cuando realmente lo hacemos en serio, no superficialmente), se aviva el fuego por el Señor en nuestros corazones.
2. Los riñones para los judíos son como el "corazón" para nosotros: El centro de su ser.
 - Cuando arreglamos cuentas con Dios y con los demás, es como entregar todo nuestro corazón a Él.
 - Y aquí está la vida abundante, la vida que glorifica a Dios (porque manifiesta a Cristo Jesús): Es una vida totalmente consagrada a Él (cueste lo que cueste, se entrega todo a Él).

Si Dios le ha hablado a usted acerca de "los pecados" (o uno en específico), ¿qué tiene que hacer para arreglar el asunto (o con Dios o con la persona contra la cual pecó)?

- Si no es cristiano: Hay perdón de pecados en Cristo, pero sólo en Cristo (arrepentimiento y fe).
- Si es cristiano: ¿Qué tiene que arreglar para vivir como Dios quiere que viva?

Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres.
[Hechos 24.16]

No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. [Romanos 13.8]